

El Imparcial de Levante

SEMANARIO INDEPENDIENTE

ÓRGANO DE LA OPINIÓN DEL PAÍS

DIRECTOR DIEGO AZNAR CASANOVA

ABONOS Y SUSCRIPCIÓN

En Cuevas, trimestre 1,50 pes.
En el resto de España 2
Extranjero semestral 3,50
Pago anticipado

TODA LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR

D. PEDRO GONZÁLEZ GARRIDO

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

TARIFA DE ANUNCIOS

En primera plana línea 0,25 pes.
En segunda id. id. 0,20
En tercera id. id. 0,15
En cuarta id. id. 0,10

Las aguas potables

En nuestro deseo de informar al público en todo relativo al desenvolvimiento industrial y económico de Cuevas, al mismo tiempo que de tratar con la debida extensión los problemas que tan hondamente atañen la vida de los hijos de este pueblo; nos ocupamos hoy, después de documentarnos convenientemente, del magno problema de «Las aguas potables», cuestión que por sí sola debiera ocupar la atención de nuestras autoridades, a quienes está encomendada la dirección de pueblas, que como éste, poco o nada han de esperar de la iniciativa particular, dormida siempre para todo aquello que pudiera beneficiar a las colectividades.

Hace unos 30 años que la carga de agua la comprábamos al precio de 0,50 pesetas; esto es, en cuanto al precio del agua para beber, que la necesaria, para el lavado de la ropa y demás necesidades de la vida, nos la suministraban totalmente las acequias de riego. Si juzgamos los efectos por las causas productoras, debíamos de andar muy mal en aquellos tiempos, sin el agua necesaria para la higiene y salubridad del vivir moderno; no extrañamos que entonces todas las enfermedades infecto contagiosas tuvieran entre nosotros realidad de existencia, debido sin duda alguna a la escasez del agua.

Después de lo ya manifestado, teniendo esa abundante

y hermosa conducción de aguas, que es la admiración y envidia de los pueblos comarcanos, vamos a consentir, si el Municipio no toma medidas oportunas, dejar perder las obras, y lo que es más lamentable, que el día menos pensado haya una rotura en la tubería, y los habitantes de Cuevas tengan que ir por el pregiado líquido a los tres kilómetros de la población, recordándonos el miserable vivir de hace 30 años? No; no se puede abandonar impunemente lo que tantos sacrificios cuesta a un pueblo; la responsabilidad es tan grande por parte de nuestras autoridades, que si en ello incurrieran, merecerían de todos la maldición más execrable. Para impedir tamaños males, vamos desde aquí a permitirnos aconsejar lo que debiera hacer, una vez ya terminados, casi, los trabajos de limpia de los túneles y galerías con el dinero facilitado por el Estado. Para que nuestros lectores vean el estado de las obras les diremos que desde las balsas de Ito hasta el Depósito están limpios todos los túneles y galerías, la tubería se puede arreglar en cualquier momento, dado que hubiese una rotura; con esto tenemos adelantado mucho, pero no es bastante, puesto que si no fortificamos, dentro de pocos años nos encontraremos en peores circunstancias que antes de la limpia. Según nos dicen, el Estado se obligó a hacernos un estudio de fortificación; que lo haga cuanto antes, y después, todos los años, el Ayuntamiento, si es que no conseguimos nueva subvención, pre-

supuestará una cantidad para la obra y reparación de tubos, y así, poco a poco, teniendo un empleado que recorra con alguna frecuencia el trazado, e inmediatamente que se note un pequeño derrumbamiento se procederá a su limpieza, sin olvidar que la tubería ha de estar completamente aislada y embarnada de alquitran y de esta manera tendremos nuestra traida de aguas potables en condiciones de seguridad.

Si así se procede, Sr. Alcalde, estamos dispuestos a aplaudir; por el contrario, si el día menos pensado, por falta de celo y previsión, ocurre algo de lo que dejamos apuntado, censuraremos, protestando indignados.

CARTA ABIERTA

Sr. Director de EL IMPARCIAL DE LEVANTE.

Muy Sr. mío y distinguido amigo: En el número 10 de ese culto semanario, correspondiente al día 20 del actual, veo reproducida una carta que con fecha 4 dirigí a uno de sus dignos e inteligentes colaboradores, muy ajeno a que se haría público su contenido.

No desautorizo el acto realizado por mi honorable amigo y lejos de ello me complazco en ratificar mis manifestaciones que fueron fiel y sincera expresión de mi voluntad.

Ne estraña V., Sr. Director, que los que residen en esa localidad y poblaciones limítrofes, no encuentren interés en ver publicados en el periódico de su digna dirección, los su-

cesos y acontecimientos acaecidos en el transcurso de la semana; pues en las pequeñas poblaciones, los hechos de alguna resonancia, se hacen del dominio público con extraordinaria rapidez y cuando el semanario los consigna, los lectores que ya los conocen pasan por ellos una rápida mirada, como sobre cosas sabidas.

Pero esos señores (que no serán muchos) olvidan, que existe un buen número de paisanos, que tuvieron que abandonar ese rico suelo y ese hermoso cielo, en el que al astro Rey luce con su mayor esplendor, para buscar medios de defensa en la lucha por la vida, y que solo al ver escrito el nombre de «Cuevas» experimentan una alegría inmensa, una emoción profunda, como lo que puede producir el recuerdo de una santa madre.

Pues si el pronunciar ese nombre causa esa alegría, ¿no ha de ser mayor la de pasar la vista sobre asuntos que afectan a cosas y personas de nuestra intimidad y a veces familiares?

Si algún día esos lectores que acusan de sosa esta publicación, se ven obligados a ausentarse de esa querida ciudad, apreciarán el consuelo que su lectura les produce.

En este aspecto resultará egoísta, por hallarme entre los expatriados; pero en cambio, los que no encuentran interesante la información local hecha por el periódico, pueden considerarse bien compensados, leyendo los trabajos publicados en sus columnas, por nuestro insigne y culto paisano D. Emi